



**(P)E(R)XISTIR**

Angélica Dayana Cordero Sampayo

Maestra en Artes Plásticas

Tutor

Jhon Fredy Alzate Gómez, Magíster en Artes Plásticas y Visuales

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Maestro en Artes Plásticas

Medellín

2024

---

Cita

(Cordero Sampayo Angélica Dayana, 2023)

Referencia

Cordero Sampayo, Angélica Dayana. (2023). *(P)E(R)XISTIR* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín.

Estilo APA 7 (2020)

---



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Artes

Departamento de Artes Visuales

Medellín - Colombia

2024

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

John Jairo Arboleda Céspedes

DECANO DE LA FACULTAD DE ARTES

Gabriel Mario Vélez Salazar

VICEDECANO DE LA FACULTAD DE ARTES

Diego León Gómez Pérez

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES

Julio César Salazar Zapata

COORDINADOR ÁREA DE INVESTIGACIÓN Y PROPUESTAS

Fredy Alzate Gómez

ASESOR DE MEMORIAS DE GRADO

Fredy Alzate Gómez



Centro de Documentación Artes

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Dedicatoria**

A mi niña interna, quien a pesar de haberla ignorado y abandonado durante tanto tiempo, salvó mi vida.

## **Agradecimientos**

A mi madre, mi padre y hermana que siempre estuvieron apoyándome incondicionalmente; a mi psicóloga Diana Hernández que me brindó un acompañamiento muy amoroso y comprensivo; a mi asesor de grado Fredy Alzate quien en su guía me ayudó a sanar heridas sin saberlo; a la profesora Lindy Márquez, quien, con su dulzura, nobleza y grandes capacidades, me brindó ayuda en los momentos más importantes; a mis amigos (as) que siempre estuvieron allí, amándome, apoyándome y no dejándome rendir. Tengo la certeza de que sola no lo hubiese logrado y no hablo precisamente del proyecto de grado. Gracias infinitas a ustedes por la vida.

## Contenido

RESUMEN.....	7
ENGLISH SUMMARY .....	7
Declaración de artista .....	8
Capítulo I.....	9
De la percepción a la sanación (Introducción) .....	9
La afirmación de la vida, frente a la persistencia de la muerte (Justificación) .....	11
Capítulo II .....	14
¿Referentes? .....	14
Capítulo III .....	21
Silencios y fragmentos de una memoria (Antecedentes) .....	21
Capítulo IV (Proyecto de grado y marco teórico).....	35
(P)E(R)XISTIR .....	35
Texto curatorial .....	42
HOJA DE VIDA .....	43
Referencias .....	45

## Tabla de ilustraciones

Ilustración 1. Arjona, María José (2018). Remember to remember de La serie blanca. Intervención performática. Fotografía 1 y 2 tomada de la galería Rolf Art. ....	15
Ilustración 2. Arjona, María José (2008). Retorno. Intervención performática. ....	16
Ilustración 3. Muñoz, Óscar (2009). Fundido a blanco. Dos retratos. Video monocanal, 00:07:40 .....	17
Ilustración 4. Rivas, Silvia (2015). Retard, de la serie Momentum. Instalación / Un canal de vídeo y mármol de Carrara. 200 x 200 cm. 00:00:24 (loop). ....	19
Ilustración 5. Rivas, Silvia. (2015). Retard, de la serie Momentum. Detalle.....	19
Ilustración 6. Viola, Bill (2015). Nantes triptych. Video, tres proyecciones. 00:29:46.....	21
Ilustración 7. YERRA. Dibujo sobre vidrio (Grafito sobre vidrio, vidrio matizado, varillas y tornillos de hierro), 100 x 70 x 30 cm. (Izquierda) .....	23
Ilustración 8. Cordero, Angélica (2017). YERRA. Tapa trasera. Dibujo sobre vidrio (Grafito sobre vidrio, vidrio matizado, varillas y tornillos de hierro), 100 x 70 x 30 cm. (Derecha).....	23
Ilustración 9. Cordero, Angélica (2017). YERRA. Detalle tapa delantera. Dibujo sobre vidrio. Grafito sobre vidrio (vidrio matizado, varillas y tornillos de hierro), 100 x 70 x 30 cm. ....	24
Ilustración 10. Cordero, Angélica (2018). Ejercicio “desdibujar”. Videoperformance con vidrio empañado. 00:03:26 .....	25
Ilustración 11. Cordero, Angélica (2018). Ejercicio “Acto de resistencia”. Videoperformance con vidrio matizado. 00:05:11 .....	25
Ilustración 12. Cordero, Angélica (2018). Devenir invisible. Videoperformance con vidrio matizado para velar el cuerpo. 00:04:26 .....	27
Ilustración 13. Cordero, Angélica (2019). Sin título (ejercicio líneas). Video. 00:22:34 .....	28
Ilustración 14. Cordero, Angélica (2020). Registros fotográficos de acontecimientos en medio de la pandemia. ....	29
Ilustración 15. Cordero, Angélica (2020). Puente de luz. Fotograma de vídeo. Capturado en medio de la pandemia.....	29
Ilustración 16. Cordero, Angélica (2020). El silencio de una luz. Grafito sobre papel. 38.5 x 28.5 cm.....	33

Ilustración 17. Cordero, Angélica (2021). Acontecimiento. Dibujo (Grafito y trementina sobre papel), 23 x 29.5 cm. ....	34
Ilustración 18. Cordero, Angélica (2021). Acontecimiento. Dibujo (Grafito y trementina sobre papel), 23 x 29.5 cm. ....	34
Ilustración 19. Cordero, Angélica (2023). Soplo. 00:04:27 .....	35
Ilustración 20. Cordero, Angélica (2023). (P)E(R)XISTIR. Videoinstalación tres canales visuales, cuatro canales sonoros. LOOP. ....	38
Ilustración 21. Cordero, Angélica (2023). (P)E(R)XISTIR. Fotogramas acordes a videoinstalación de izquierda a derecha .....	39

## RESUMEN

(P)E(R)XISTIR es la memoria escrita de un dialogo que realizo con mi niña interior, la cual busqué y hallé por medio de procesos artísticos donde la búsqueda por lo invisible, la persistencia, la contemplación, y la pregunta por mi existencia en el pasado desde el presente, toman forma en el gesto y la imagen, tanto propia como encontrada o retomada del cine. Con estos, además de los aportes de teóricos de: Byung Chul Han, Albert Camus, Nicolás Bourriaud, Maurice Merleau-Ponty, Florence Falk y de artistas como: María José Arjona, Oscar Muñoz, Silvia Rivas, Bill Viola, evidencio la vulnerabilidad de la vida, pero a la vez su inquietante e inexplicable fuerza.

Palabras Claves: Infancia, existencia, contemplación, cotidianidad, collage

## ENGLISH SUMMARY

(P)E(R)XISTIR is the written memory of a dialogue that I carried out with my inner child, which I sought and found through artistic processes where the search for the invisible, the persistence, the contemplation, and the question about my existence in the past from the present, take shape in the gesture and the image, both my own and those found or taken from the cinema. With these, in addition to the contributions of theorists such as Byung Chul Han, Albert Camus, Nicolás Bourriaud, Maurice Merleau-Ponty, Florence Falk and artists such as María José Arjona, Oscar Muñoz, Silvia Rivas, Bill Viola, I show the vulnerability of life, but at the same time its disturbing and inexplicable force.

Keywords: Childhood, existence, contemplation, everyday life, collage

### **Declaración de artista**

Traer el cuerpo al presente y cuestionar la existencia, me ha llevado a fijarme de manera nostálgica en los gestos humanos y los acontecimientos cotidianos naturales, simples y sutiles, como un rayo de luz que entra por la ventana o el jugueteo de una mano con este. Todo ello, me invita a reflexionar sobre su condición efímera y fugaz, recordándome la vida misma y cómo esta a menudo pasa desapercibida.

En un acto meditativo, fenomenológico y por momentos archivístico y apropiacionista, me detengo y observo para posteriormente adentrarme y revisar la experiencia cotidiana, permeada de instantes. Con ayuda de lenguajes como el dibujo, el videoarte y la postproducción a partir de fragmentos cinematográficos, realizo narraciones gráficas o audiovisuales donde prevalece la captura, la pausa y la ralentización del tiempo, como si fuese infinito. Este gesto irreal refleja la ironía de querer detener y anclarme a un tiempo que, en ocasiones, ni siquiera habitamos plenamente.



## Capítulo I

### De la percepción a la sanación (Introducción)

¿Qué es un proceso? Según la R.A.E es el “*conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial*” (R.A.E, n.d.) y según la psicología poseemos ocho procesos básicos: percepción, aprendizaje, lenguaje, pensamiento, atención, memoria, motivación y emoción (Psicología práctica, n.d.). Lo más probable es que ninguno de nosotros sea plenamente consciente de estos procesos que experimentamos en el día a día. Tal vez seamos conscientes de dos, tres o, como mucho, cuatro de ellos, pero por lo general, se producen de manera automática hasta que alguien se pregunta por sí mismo, por lo que es un proceso y lo que éste implica en la vida de un sujeto. Ese es mi caso, ya que al día de hoy cuestiono el que he llevado durante los nueve años que ha tomado culminar mi carrera de Artes Plásticas. Un camino que comencé en la Fundación Universitaria de Bellas Artes, donde exploré diferentes temáticas investigativas, predominando un fuerte interés por las psicopatologías. Allí también tuve mis primeros encuentros con el material interrogado y con los lenguajes audiovisuales, algo nuevo para mí, puesto que siempre había sido dibujante.

Recuerdo haber estado a punto de terminar la carrera con mucha expectativa por parte de mis compañeros y familiares; sin embargo, yo no me sentía preparada para salir, sobre todo porque dentro de mí algo me decía que todavía me faltaba algo más, sin saber qué era. Así que decidí trasladarme a la Universidad de Antioquia y continuar desde la mitad del camino. Esto fue una de las mejores decisiones que tomé, ya que estar en otra universidad con un poco de bagaje en las artes, me permitió conocer otras maneras de proceder, hacerme preguntas que anteriormente no hubiese hecho, y darme cuenta que sólo estaba aquí para encontrarme y entenderme a mí misma.

No sé a ciencia cierta cómo se desarrollaron en mí los procesos psicológicos mencionados al inicio. De lo único que tengo claridad y certeza ahora es que la percepción y la atención fueron dos de ellos que agudicé mientras indagaba en temas adicionales como la identidad, el cuerpo, los fenómenos naturales y temas más existenciales. Podría decir que, aparentemente, ninguno de ellos tiene que ver entre sí o con lo que investigaba en Bellas Artes, pero al final, cada uno fue importante para permitirme entender el tema que continuaba y así poder no sólo tejer finalmente mi proyecto

de grado, sino aquella red que hizo que volteara la mirada hacia dentro y viera lo valioso que reposaba allí.

Así pues, en estas memorias optaré por contar mi historia, mi proceso en el arte y lo que significó este para mí. Lo más importante es que no se la contaré a ustedes, lectores; esta historia será dirigida a mi niña interior. Una niña herida y olvidada con la que me pude encontrar nuevamente en los años que estuve estudiando, para poder sanar sus heridas a través de la sensibilidad y apertura que me devolvió el arte. Tal vez sea muy arbitrario intentar definir el arte en un absoluto, pero para mí, se convirtió en un refugio y un medio para explorar y entender mi propia existencia, un proceso continuo que, estoy segura, seguirá evolucionando a lo largo de mi vida.

**La afirmación de la vida, frente a la persistencia de la muerte (Justificación)**

*Querida Angélica de 14 años:*

Confío en que nuestro encuentro después de 12 años te resulte natural y que encuentres agradable el espacio que compartiré en las siguientes páginas. No fue fácil decidir hablar contigo directamente, pues he estado observando los últimos nueve años lo que ha ocurrido en nuestra vida y sé que ha sido muy complicado para ti abrir la coraza que en algún momento se formó. Incluso para mí, no fue sencillo navegar en el mar del inconsciente en busca de respuestas que pudieran guiarme y ayudarme a sanarte -sanarnos-. Por eso, es un honor para mí relatar nuestra historia y tener ahora las herramientas necesarias para reencontrarme contigo y contarte lo que ha pasado en este tiempo.

Te recuerdo como una niña muy callada, lo cual, por cierto, no ha cambiado mucho en mí. Te gustaba escuchar y observar, aunque a veces esto mismo te incomodaba. La crianza se desarrolló en un ambiente confuso, donde los gritos, las exigencias y las discusiones eran una constante. Sin embargo, paradójicamente, nunca nos faltó el gesto amoroso y sutil de una caricia. Creciste con muchas dudas y preguntas que surgieron al observar tu entorno y las personas que lo habitaban, en un intento agotador por tratar de entender por qué una persona podía actuar de una u otra manera o qué la llevaba a cometer actos en contra de otro individuo a pesar del amor. En tu mente, no cabía la idea de que hubiera malas intenciones detrás de los actos; siempre buscabas una razón para entenderlos. Con el tiempo, fui apareciendo yo, una parte más “madura” o racional de ti misma, que dejó de lado las emociones para analizar las situaciones de forma más objetiva. Créeme cuando te digo que lo hice para protegernos y para poder hallar las respuestas a tus muchas preguntas.

Empecé a leer sobre la psique humana desde la psicología y la filosofía, buscando entender los actos y experiencias de nuestra infancia y adolescencia. Sin embargo, aunque logré encontrar algunas respuestas, en el proceso nos fui olvidando a ambas. Olvidé que también nosotras éramos seres con experiencias que condicionaban nuestras acciones, tanto consciente como inconscientemente y así poco a poco comencé a vivir de manera automática, sin percatarme de ello. A pesar de mis esfuerzos por ignorar lo que sucedía y racionalizarlo todo, los sentimientos de tristeza y angustia nunca desaparecieron por completo. Al ser ignorados, crearon una herida cada vez más profunda; una herida que yo misma causé al olvidarnos, abandonarnos y buscar respuestas en otras personas que nada tenían que ver con nosotras. Curiosamente, nadie lo notó por un largo tiempo, pues logré crear una máscara que me permitía ocultar mis verdaderos sentimientos. No obstante, esta máscara finalmente cayó, revelando un ser inerte que caminaba por la vida sin rumbo claro.

Experimenté encuentros cercanos a la muerte, ya sea como testigo o como protagonista al intentar suicidarme tres veces, y en esos momentos, fui yo quien se hizo las preguntas. Esta vez, sobre la existencia humana y mi motivación para vivir. En el afán de encontrar sentido a la vida, caí en el pozo de lo absurdo, lo que me llevó a episodios depresivos de los cuales pensé que nunca podría salir. Luché día tras día para reavivar la llama que se había apagado en mí y que creí, había muerto hace rato en ti.

En medio del caos, apareciste de nuevo en mi vida como una luz brillante; una niña que me recordó cuánto nos gustaba detenernos, escuchar y observar. Lograste detener mi paso acelerado y desconcertado, sacándome de mis pensamientos para permitirme estar presente y observar los fenómenos naturales tan sutiles que me rodeaban. Normalmente, estos pasan desapercibidos por ser parte de lo cotidiano y ordinario, pero para nosotras adquirirían un carácter extraordinario y, gracias a ello, volví a encender el fuego que alguna vez había cesado.

Detenerme a ver cómo caía una hoja de un árbol mientras realizaba una danza en su descenso, observar cómo la luz del sol atravesaba las hojas aún en el árbol, o contemplar el reflejo de esos rayos lumínicos sobre el agua de un pequeño riachuelo que corría por la acera, lograba sacarme por un momento de la realidad -nuestra realidad- que tanto me dolía y quería ignorar. Estos instantes me hacían sentir viva, recordándome a través de su condición efímera que mi vida era igual a la de estos acontecimientos; igual de efímera, igual de ordinaria, o incluso, extraordinaria.

Haber vivido todo esto me llevó a querer compartir con los demás, a través de una obra de arte, lo que podemos experimentar día a día al detenernos un momento para observar la belleza en lo simple y cotidiano, ofreciendo un respiro a la aturdida y frenética vida actual. Además, fue estando presente que logré recuperar la conexión que había perdido contigo durante los momentos de caos mental, comprendiendo que no había nada que temer y que, de alguna manera, las respuestas a aquellas preguntas de infancia fueron dadas. En definitiva, aprendí genuinamente, cuál era la función del arte en mi vida, porque ni siquiera se trató de convertirme en artista para brindarle al mundo obras de arte, sino para salvarme a través de ellas.

## Capítulo II

### ¿Referentes?

Mientras íbamos creciendo, muchas veces me pregunté si realmente tuvimos referentes en nuestro camino artístico o personal, o si simplemente divagaba sin encontrarme, perdida en una masa de personas con las que apenas resonaba o en donde la identificación era tan fuerte que incluso lo rechazaba. He visto centenares de artistas y personas en nuestro entorno cotidiano que parecen estar en un estatus que podría considerar un referente, o al menos un punto de llegada. Sin embargo, en el camino, a menudo me encontraba con el vacío de perderme a mí misma dentro de ellos por no hallar mi propia autenticidad, lo que quizá explica el rechazo a seguir referencias.

Aun así, me encontré con algunas expresiones del espíritu de ciertos artistas que lograron sobrepasar los límites impuestos por mi razón o mi sentir, aportando luces en el trayecto sin interferir completamente en él, y sin que yo me fundiera en ellos. Este es el caso de la performer colombiana María José Arjona. La primera vez que vi su obra en el MAMBO *Remember to remember (Ilustración 1 y 2)* tocó fibras sensibles en mí que antes no habían sido tocadas por el arte. Te confieso que hasta hoy no he logrado entender qué fue lo que esta atravesó en mi ser. Desde la lógica, no tenía sentido que sólo una franja roja extendida en la pared por ocho metros, acompañada de una frase repetitiva que en ese momento no lograba leer, pudiera hacer brotar de mí una lágrima tan pura.

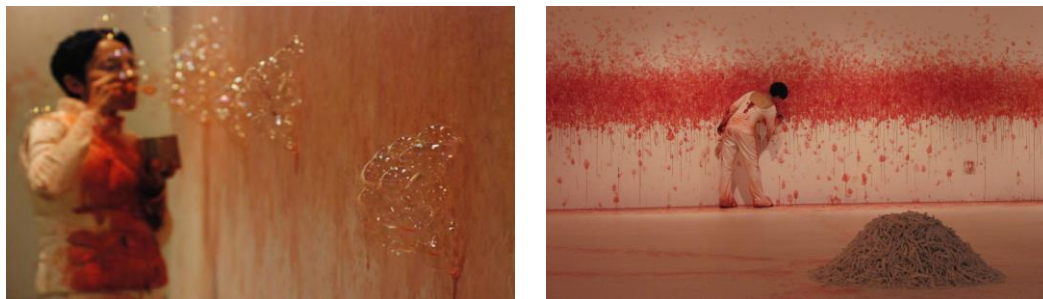
No le di muchas vueltas a la situación y, en cambio, me sumergí en la curiosidad que se activó. Comencé a indagar en esta artista; ¿Qué hacía exactamente?, ¿Qué la motivaba?, ¿Cuáles eran sus preguntas?, ¿Qué historia contaba aquella obra con la que conecté? Pero, sobre todo: ¿Cómo es que podía expresar su alma con tanta fuerza?

Arjona es una artista colombiana que comenzó su carrera en la danza, la cual terminó después de una fuerte lesión. Esto la llevó a encontrarse con la posibilidad de seguir usando su cuerpo en las Artes Visuales en la modalidad del performance. A través de este medio, comenzó a indagar y repensar los roles de movimiento de la materia en el espacio, el tiempo y la duración de esta interacción, generando reflexiones poéticas y filosóficas en torno a asuntos políticos y sociales. (Galería ROLF ART, n.d.)

La obra *Remember to remember* (2018) es un claro ejemplo de su enfoque. Antes de estar expuesta en el MAMBO, tuvo una versión en 2008 titulada *Retorno* (Ilustración 3) en la cual la artista soplabla burbujas de jabón con tinta roja sobre la pared de la Clínica Santa Rosa, testigo y víctima de un país que le abandonaba. Mientras que el jabón limpiaba el espacio, las prendas blancas de Arjona se manchaban por la tinta roja, proporcionando una metáfora del cuerpo como ente sanador de aquello que alguna vez se olvidó. (Yepes Muñoz, 2015, 46)

Aunque más allá de lo que pueda contar cada una de sus obras, es la acción y su presencia lo que le da fuerza a cada performance, por lo que María José es considerada una artista “*de largo aliento*”. Se toma su tiempo, está completamente presente en cuerpo, mente y espíritu y así conecta con la acción que está generando, cargándola de todo su ser. Eso fue lo que reflejó en mí y lo que metodológicamente fui apropiando en el quehacer artístico, pues me hizo preguntar constantemente: ¿estoy viviendo mi vida estando aquí presente o sólo ejecuto de manera automática, sin sentido y con afanes?

Esta reflexión, inspirada por Arjona, a la vez que tú, niña, resurgías en mí, me ayudó a estar más consciente y presente en el camino artístico y personal que estaba recorriendo.



**Ilustración 1.** Arjona, María José (2018). *Remember to remember* de La serie blanca. Intervención performática. Fotografía 1 y 2 tomada de la galería Rolf Art.



*Ilustración 2. Arjona, María José (2008). Retorno. Intervención performática.*

Así como ella, existe otro artista colombiano que logra, de manera indirecta, generar cuestionamientos en mí, más allá del tema que investigo o de la técnica que esté empleando, que en ocasiones, desde mi propio dibujo he encontrado similitudes con algunos de sus primeros trabajos. Su nombre es Oscar Muñoz. A lo largo de su carrera, ha mostrado un constante interés por la imagen fotográfica y lo que hay detrás de ella, no desde su particularidad de imagen fija, sino desde lo que implica una fotografía. Como decía Roland Barthes

*“La fotografía representa ese momento tan sutil en que, a decir verdad, no soy ni sujeto ni objeto, sino más bien un sujeto que se siente devenir objeto: vivo entonces una microexperiencia de la muerte: me convierto verdaderamente en espectro.”* (Barthes, 1989, 46).

Es justamente en ese momento donde la obra de Muñoz puede ubicarse, en ese momento *protográfico* (Roca et al., 2012, 9) donde el tiempo, el movimiento y la impermanencia juegan un papel importante.

Un claro ejemplo de esto es su obra *Fundido a blanco* (Ilustración 4), un vídeo en el cual Muñoz, tras la cámara, se ubica como el tercer pilar de un retrato familiar temporal (OSCAR MUÑOZ | PROTOGRAFÍAS, n.d.). Durante un poco más de siete minutos, graba la imagen y la respiración de su padre sentado y casi inmóvil en medio de un espacio blanco iluminado con una intensa luz, mientras que, en el mismo vídeo, en ocasiones aparece y desaparece en el fondo la fotografía de su madre.



En algunas entrevistas, Muñoz ha compartido que su padre estaba enfermo en ese momento. Le pidió que posara y éste pensó que le estaba tomando una fotografía, así que intentó fallidamente quedarse totalmente inmóvil. El artista pudo haber captado su imagen fija como un objeto para la eternidad, como se podía ver al fondo el de su madre, pero en su lugar eligió grabar un momento preciso de su existencia, en donde esta se va desarrollando en el tiempo, aun sabiendo que en cualquier momento terminaría. Es una obra muy personal e íntima que logra que el espectador genere una relación afectiva con la imagen.

En mi caso, veo a un artista sin máscaras mostrando su humanidad y vulnerabilidad a través de su obra, demostrando que el arte va más allá de lo técnico o de lo conceptual. Muñoz muestra que se pueden generar conexiones que sobrepasan la lógica y que, en ocasiones, sólo basta con seguir intuitivamente esas curiosidades que invitan a explorar, tal como lo hace un niño, con una habilidad que por más que crezcamos, nunca se pierde.



*Ilustración 3. Muñoz, Óscar (2009). Fundido a blanco. Dos retratos. Video monocal, 00:07:40*

De hecho, Silvia Rivas, artista argentina y video instaladora, bien lo decía: “*cuanto más grande sos, va aflorando más la sensibilidad que siempre estuvo, que es la de la infancia*” (Los visuales, 2016, 00:00:02 - 00:00:10). Afortunadamente, siendo ya adulta puedo aprender a equilibrar esa sensibilidad con la racionalidad, que, si bien parecen asuntos completamente ajenos entre sí, una puede guiar a la otra y eso es justo lo que puedo encontrar en la obra de Rivas. Ella parte de sensaciones que son “*difíciles de definir*” (Los visuales, 2016) en relación a la fragilidad

que se encuentra en la condición humana, y de allí comienza a darle un sentido a través del concepto del tiempo que las atraviesa.

Las obras de su serie *Momentum* (Ilustración 5 y 6) hablan un poco de ello. Allí Silvia busca “definir el instante previo a cualquier acontecimiento como una posible unidad de tiempo, una unidad en la que la medida convencional se detiene, señalar en la inminencia la fragilidad del instante, estirarlo, retener su fugacidad” (*Momentum* – Silvia Rivas, n.d.). Esto lo consigue con un recurso fílmico en donde una cámara capta muchos cuadros por segundos, logrando así que la situación que decide grabar quede ralentizada y casi congelada en el tiempo. Un ejemplo es su obra *Retard*, en donde filma a una mujer que intenta dar un paso que nunca concluye, y en una placa de mármol de Carrara<sup>1</sup> graba la culminación de este paso, captando el instante de lo inminente o lo irreversible, el momento previo a que una decisión se termine de ejecutar, donde cabe la construcción de algo que tuvo la posibilidad de nunca haber pasado.

Silvia racionaliza al darle un sentido conceptual a las sensaciones que experimenta, recordándose el equilibrio que se ha de llevar entre el sentir, hacer y pensar. Desde sus intenciones artísticas pude hacer una conexión directa con mi obra, pues para ella “*el presente es lo más remoto, tiene que ver con eso inasible que uno persigue, que uno pierde permanentemente. Uno está perdiendo su presente permanentemente y eso es un poco lo que yo trato de aislar en la obra*”. (Los visuales, 2016, 00:27:33 - 00:27:50)

---

<sup>1</sup> El mármol de Carrara es un tipo de mármol muy valorado por su alta calidad, conocido por su color blanco o gris azulado y su textura uniforme y fina. Se extrae de las canteras de Carrara, en la región de Toscana, Italia. Desde la época romana, este mármol ha sido apreciado por su belleza y durabilidad. Artistas como Miguel Ángel lo eligieron para sus esculturas, como la famosa estatua de David.



*Ilustración 4. Rivas, Silvia (2015). Retard, de la serie Momentum. Instalación / Un canal de vídeo y mármol de Carrara. 200 x 200 cm. 00:00:24 (loop).*



*Ilustración 5. Rivas, Silvia. (2015). Retard, de la serie Momentum. Detalle*

Si nos ubicamos en el presente, aunque sea en un intento fallido de atraparlo, nos ubicamos en la vida, recordando esa condición humana tan frágil, fugaz e inasible que poseemos.

En este orden de ideas, puedo contarte que sólo ha habido unos cuantos artistas que me evocan justamente la importancia de conectar con el ahora, con el proceso, con el sentir y el raciocinio, con mi propio camino y con una parte espiritual que muchas veces se olvida y que, para mí, se volvió parte esencial. Uno de ellos, a veces llega justo en esos momentos en donde me cuestiono la sensibilidad o humanidad que puede perderse en un vídeo por haberlo hecho con un objeto tecnológico, diciéndole a mis adentros:

*La cámara es un ojo abierto. Parte de la práctica y el entrenamiento espiritual consiste en re-enseñarte a ver. El cerebro realiza todos los juicios sobre lo que estás viendo, pero tú estás experimentando el mundo y la imagen en su forma más pura.* (Viola en Arora, 2021)

Bill Viola, videoartista Neoyorquino, me reubica constantemente en la realidad de que es a través del lente de la cámara que puedo observar aquella experiencia humana y espiritual que pasamos desapercibida y que, además, puedo capturar y conservar para la eternidad ese instante precioso que se nos escapa. De manera muy personal, él lo hizo al grabar a su madre en su lecho de muerte, capturando su alma y su belleza más pura antes de su último respiro. Este vídeo posteriormente formó parte de la obra que tituló *Nantes Triptych (Ilustración 7)*, una pieza en la que en el panel izquierdo se puede ver el nacimiento de un bebé, mientras que en el derecho se encuentra una mujer cercana a la muerte y, justo en el centro; un hombre flotando en el agua, representando el vacío, la incertidumbre o tal vez sólo ese viaje de la vida que no sabemos dónde nos llevará, aparte de ese punto final del cual tenemos absoluta certeza. Esta obra, en particular, fue la que más tocó mis fibras. Pues, justo en ese limbo en el que se ve al hombre, me encontraba yo. Sin embargo, poco a poco fui resurgiendo de aquellas profundas aguas para poder tener la oportunidad de compartir mis sentires y reencontrarme nuevamente contigo a través del arte.



*Ilustración 6. Viola, Bill (2015). Nantes triptych. Video, tres proyecciones. 00:29:46*

En fin, al llegar aquí, podría decir que no poseo un único referente que me determine exactamente cómo hacer arte. Simplemente me he encontrado en el trayecto con personas que, desde su autenticidad, ingenio y sensibilidad, me regalaron algo valioso en el quehacer artístico, nutriendo mi obra poco a poco.

Cada uno de estos artistas fue un paso más en este viaje de autodescubrimiento y sanación. Me recordaron la importancia de ser auténtica, de estar presente y de abrazar tanto la racionalidad como la sensibilidad en mi trabajo. Han sido faros en momentos de oscuridad, inspirándome a seguir adelante y a explorar con valentía y curiosidad.

### Capítulo III

#### **Silencios y fragmentos de una memoria (Antecedentes)**

El arte, en su esencia, actúa como un espejo que refleja nuestras inquietudes más profundas y las verdades más complejas de la existencia humana. Durante mi travesía académica y personal, especialmente en la FUBA, me enfrenté a preguntas sobre psicopatologías, identidad y cuerpo. Inicialmente guiada por el DSM-5 (American Psychiatric Association, 2015) pude entender un poco más lo que nos cuestionaba en la infancia y darme cuenta de la cruel realidad en la que el ser humano está inmerso. Este manual, considerado el santo grial de los psicólogos, clasifica y diagnostica los trastornos mentales, proporcionando una estructura para comprender y tratar diversas condiciones psicológicas.

Es una herramienta poderosa pero también controversial. Su categorización de los trastornos mentales en listas de síntomas y criterios diagnósticos ha sido crucial para la investigación y la práctica clínica. Sin embargo, su enfoque médico y taxonómico también ha sido criticado por su tendencia a etiquetar y estigmatizar a las personas, reduciendo sus experiencias complejas a meras etiquetas diagnósticas.

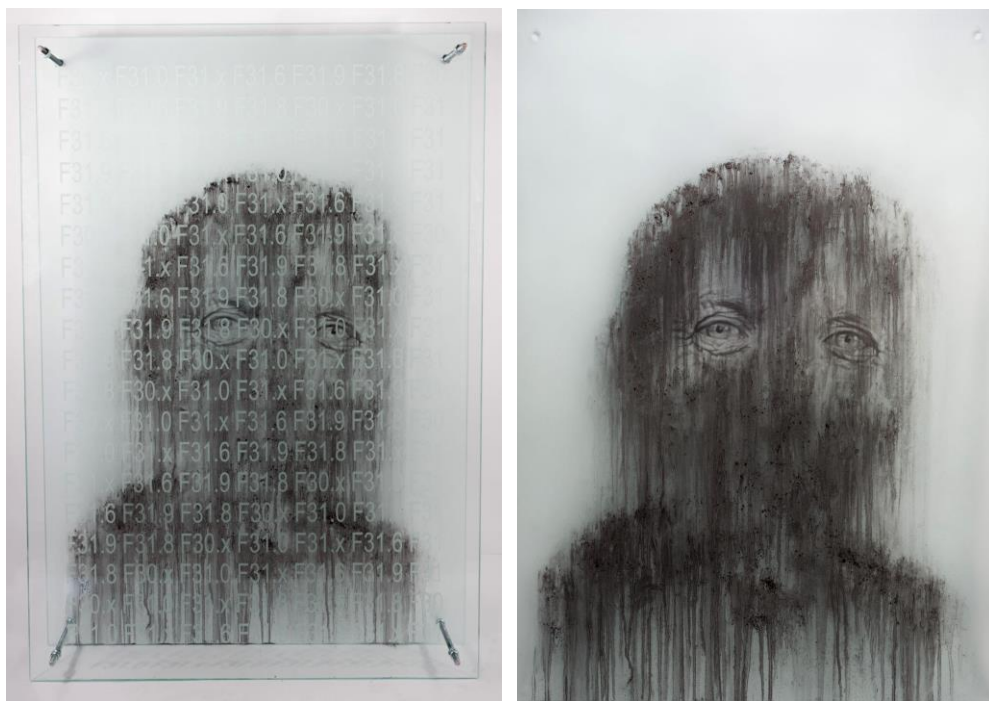
En mi experiencia personal, el encuentro con el DSM-5 fue inicialmente revelador, pero pronto se tornó perturbador. La clasificación meticulosa de las psicopatologías me llevó a cuestionar no sólo la naturaleza de estos trastornos, sino también el impacto de tales etiquetas en la identidad de un individuo, al punto que incluso yo misma comencé a etiquetarnos, lo cual influyó en los primeros episodios depresivos que tuve durante la carrera en Artes.

En ese estado, quise ahondar más en el tema, pues no aceptaba que una simple etiqueta fuera lo único que reposara sobre una persona con trastornos mentales. Así que recurrí a Michel Foucault y su obra *Historia de la locura en la época clásica* (Foucault, 1976). Foucault, ofrece una perspectiva histórica y crítica sobre la evolución de la noción de la locura y cómo ha sido tratada por la sociedad a lo largo del tiempo. Según él, la locura no es una entidad objetiva y constante, sino una construcción social que ha variado según el contexto histórico y cultural, pues esta ha sido interpretada y tratada de diversas maneras, desde una condición demoníaca hasta un trastorno médico. Argumenta que el tratamiento de los locos ha sido una forma de control social, donde los sistemas de poder y conocimiento han jugado un papel crucial en la definición y manejo de la locura.

Tener ambas perspectivas me permitió entender la complejidad de las psicopatologías y sus implicaciones en la identidad y de esta manera surgió mi obra titulada *YERRA (Ilustración 8,9 y 10)*. Una pieza compuesta por dos vidrios de 100x70cm cada uno. El primero con un tratamiento matizado que genera una superficie porosa en la cual plasmé el retrato de un hombre hecho en grafito, sutilmente desdibujado. El segundo vidrio se sobrepone y oculta parcialmente al anterior con diferentes códigos que aluden específicamente a la variedad de diagnósticos dados a personas con trastornos bipolares. Ambos vidrios están conectados entre sí por medio de varillas de hierro

dejando un espacio pequeño entre ellos; ambos vidrios reflejan la fragilidad de estos individuos percibidos en un cuerpo rígido e inerte, marcados como un ganado a través de la *yerra*.<sup>2</sup>

Con esta obra, critiqué los estigmas asociados con los diagnósticos del DSM-5, argumentando que tales etiquetas no definen la identidad completa de un individuo. Las categorías diagnósticas pueden velar la verdadera esencia de una persona, reduciéndola a una lista de síntomas y comportamientos desviados que, como decía Foucault, se vuelven herramientas de control social que reflejan más sobre las normas y valores de la sociedad que sobre los individuos a los que se aplican.



*Ilustración 7. YERRA. Dibujo sobre vidrio (Grafito sobre vidrio, vidrio matizado, varillas y tornillos de hierro), 100 x 70 x 30 cm. (Izquierda)*

*Ilustración 8. Cordero, Angélica (2017). YERRA. Tapa trasera. Dibujo sobre vidrio (Grafito sobre vidrio, vidrio matizado, varillas y tornillos de hierro), 100 x 70 x 30 cm. (Derecha)*

<sup>2</sup> La *yerra* es una tradición latinoamericana en donde se marca el ganado con hierros candentes para identificar su propiedad.



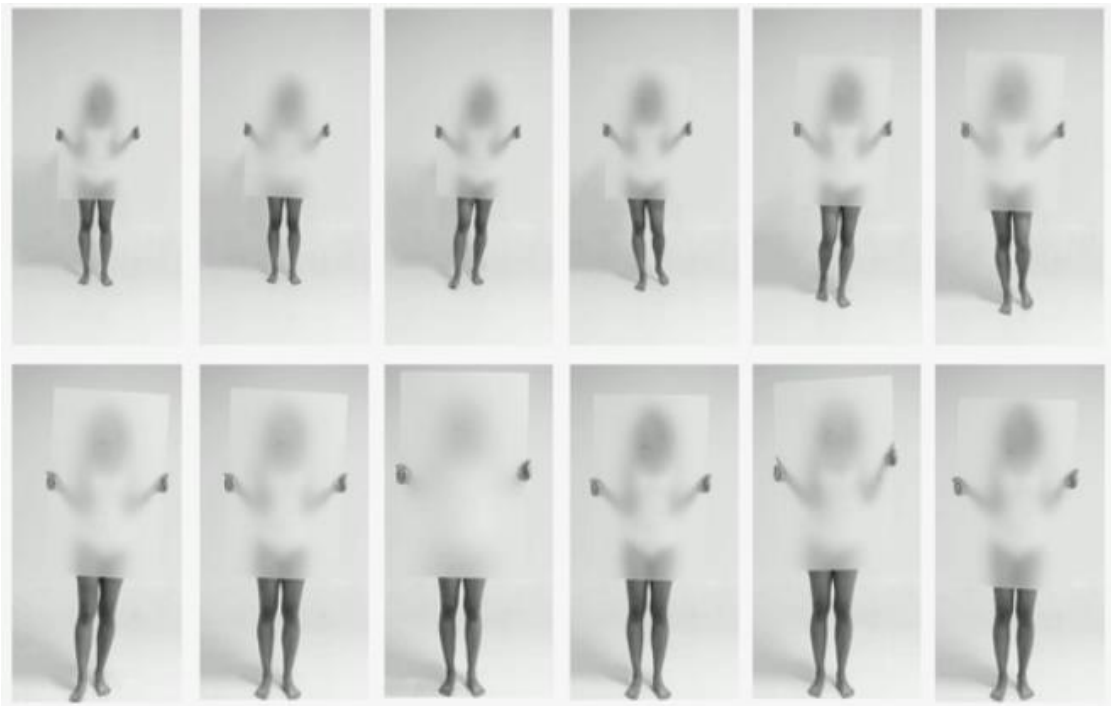
*Ilustración 9. Cordero, Angélica (2017). YERRA. Detalle tapa delantera. Dibujo sobre vidrio. Grafito sobre vidrio (vidrio matizado, varillas y tornillos de hierro), 100 x 70 x 30 cm.*

Esta comprensión me llevó a explorar más profundamente la construcción de la identidad más allá de las etiquetas diagnósticas, buscando entender qué constituye realmente a una persona y, principalmente, qué nos constituía a nosotras. Me encontré interrogando nuevamente el vidrio de una manera obsesiva; lo quebraba, lo rayaba, lloraba sobre él, ocultaba mi imagen, mostraba mi imagen, pegaba mi cuerpo contra él en un acto de resistencia fallida, llevaba mi cuerpo al límite de la sobrecarga, perdiéndome una y otra vez en esas interacciones con este material (*Ilustración 11 y 12*). Fue en esos momentos de experimentación cuando las preguntas sobre la identidad se volvieron más fuertes y claras: *¿Qué era la identidad? ¿Cuál era mi identidad? ¿Acaso yo era alguien?*





*Ilustración 10. Cordero, Angélica (2018). Ejercicio “desdibujar”. Videoperformance con vidrio empañado. 00:03:26*

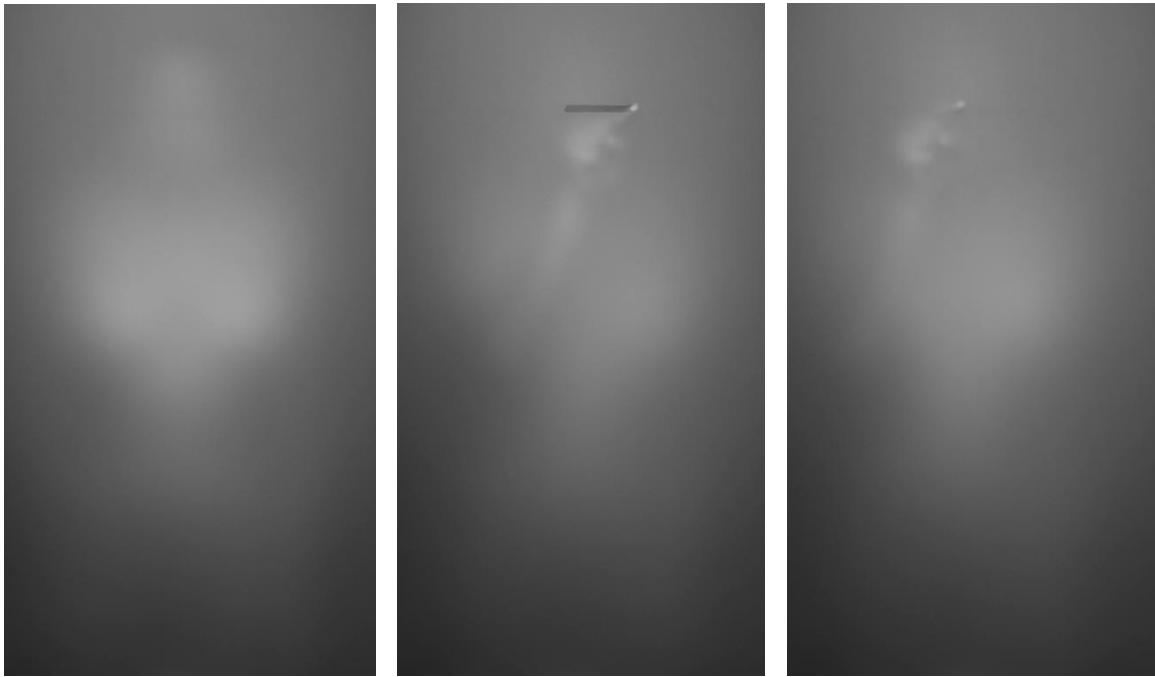


*Ilustración 11. Cordero, Angélica (2018). Ejercicio “Acto de resistencia”. Videoperformance con vidrio matizado. 00:05:11*

Por más obvias o de sentido común que parezca, nunca me las había planteado hasta entonces. Me di cuenta de que no sabía quién era realmente más allá de un nombre, una nacionalidad, un género o una profesión que me etiquetara para que los demás me ubicaran en el mundo. No sabía quién era Angélica ni qué quería en su vida y, por ende, no sabía quién eras tú.

A pesar de esto, hacía caso omiso a indagar en nuestro interior, pues todo aquel que se haya enfrentado a sí mismo sabe el esfuerzo tan inhumano que requiere confrontarse. Mientras de alguna manera nos ignoraba, continué investigando sobre psicopatologías, esta vez sobre la depresión. Fue en 2018 cuando surgió la obra *Devenir invisible (Ilustración 13)*, con la cual en primera instancia quería indagar sobre lo que pudiese vivenciar un sujeto con depresión, pues me interesaba la manera en la que este trastorno podía tergiversar la percepción de la vida en una persona. Sin embargo, el resultado final terminó por cobrar vida propia, contando su historia y hablándome a mí, como si inconscientemente hubiese querido depositarme ahí y autoretratarme.

Me reflejaba en esta obra en esa constante deconstrucción y construcción que hacía de mí misma; estaba plasmada en el gesto detenido al dibujar; estaba tratando de dibujarme, de encontrarme, de develarme. Con el pasar de los años, me di cuenta de que esta pieza reflejaba todo lo que había dentro de mí en ese momento y que no había volteado a explorar por temor. Tal vez todo esto sea visible para las personas sensibles en la materia o tal vez no, tal vez sólo lo haya visto yo dentro de ese sentir vulnerable que se apoderó de mí al encontrarme desnuda en esta pieza, después de tantos años.



*Ilustración 12. Cordero, Angélica (2018). Devenir invisible. Videoperformance con vidrio matizado para velar el cuerpo. 00:04:26*

De cualquier manera, *Devenir invisible* dio pie a que me preguntara directamente y sin rodeos por la construcción de la identidad y, sobre todo, nuestra identidad. Llegué a leer al filósofo Paul Ricoeur (Ricoeur, 2003), quien me dio luces y claridades frente a lo que identificaba a alguien o algo que más allá de las etiquetas impuestas o una definición en absoluto, se trataba de una narración constante que no tiene un inicio o un desenlace establecido, puesto que somos como el río de Heráclito, donde se entra una y otra vez en uno completamente diferente cada vez.



*Ilustración 13. Cordero, Angélica (2019). Sin título (ejercicio líneas). Video. 00:22:34*

Somos un relato que le contamos a otro, un relato que está atravesado por diversas experiencias a través del tiempo y que puede ser sutilmente cambiado cada vez que lo contamos debido a nuestra memoria humana, que no es perfecta y absoluta (*Ilustración 14*). Todo esto quise representarlo de manera abstracta tratando aún de contarme a mí misma mi propio relato para entender quién era y entender a dónde me dirigía. Fue sino hasta que llegase la contención a nivel mundial debido a una pandemia que decidí armarme de valor y responder a la pregunta: *¿Quién soy yo?* Y allí en medio de todo el posible caos, me encontré contigo o más bien, noté conscientemente que siempre estuviste allí. Este encuentro, que podría nombrarlo como un despertar, me llevó a tomar una deriva investigativa, pues al percatarme nuevamente de mi entorno y de las sutilezas naturales que aparecían en el diario vivir, tal y como se hacía en la infancia. (*Ilustración 15,16,17*).



*Ilustración 14. Cordero, Angélica (2020). Registros fotográficos de acontecimientos en medio de la pandemia.*



*Ilustración 15. Cordero, Angélica (2020). Puente de luz. Fotograma de vídeo. Capturado en medio de la pandemia.*

Aproveché también que, para ese entonces, recién había tomado la decisión de hacer un traslado hacia la Universidad de Antioquia para, de una u otra manera poder “comenzar de nuevo” y encontrar esa piedra de *Rosetta*<sup>3</sup> que nos permitiera entendernos mejor. En el momento en que

---

<sup>3</sup> La piedra de Rosetta es un fragmento de una estela egipcia con inscripciones en jeroglíficos, demótico y griego antiguo, descubierta en 1799. Fue crucial para descifrar los jeroglíficos egipcios.

me percaté de tu presencia, la magia del asombro llegó a mí y pasé de ser un individuo rígido y metódico a una persona sensible que trataba de recordar constantemente la importancia de vivir el momento presente más que hallar respuesta a preguntas infinitas. Esta transformación se profundizó aún más al explorar reflexiones que filósofos como Jean-Luc Nancy y Maurice Merleau-Ponty hacían sobre la corporeidad y el encuentro con la materia, lo cual enriqueció la investigación que había llevado hasta ahora frente a la identidad y psicopatologías que aquejaban a un ser.

Jean-Luc Nancy nos invita a considerar el cuerpo como un ente dinámico y multidimensional que no solo siente físicamente, sino que también dialoga con el mundo en múltiples niveles. Para Nancy, el cuerpo puede volverse hablante, pensante, sonante e imaginante, sintiendo continuamente todo lo que es corporal, desde las pieles y las piedras hasta las aguas y las llamas (Nancy, 2006, 15). Esta visión amplió mi comprensión de la identidad más allá de una construcción estática, permitiéndome entenderla como un proceso dinámico de interacción constante con el entorno. El cuerpo, según Nancy, no es un mero receptáculo pasivo sino un ente activo y sensible, capaz de percibir y responder a la riqueza del mundo que lo rodea.

Maurice Merleau-Ponty, por su parte, destaca la importancia del cuerpo como el medio a través del cual experimentamos y comprendemos nuestra existencia en relación con el entorno. Para Merleau-Ponty, el cuerpo humano es el punto de encuentro entre el que siente y lo sensible, donde se produce un cruzamiento que enciende un fuego perpetuo de conciencia y sensibilidad. Esta concepción me ayudó a reconocer también, al igual que con Nancy, que mi identidad no se limitaba a una narrativa fija, sino que se construía y redefinía constantemente a través de mis experiencias sensoriales y emocionales.

La comprensión de que el cuerpo no es simplemente una máquina de información, sino un centinela silencioso que asiste a nuestras palabras y actos, me llevó a un mayor aprecio por la interconexión entre la mente y el cuerpo, así como menciona Merleau-Ponty:

*un cuerpo humano está aquí cuando, entre vidente y visible, entre quien toca y lo tocado, entre un ojo y el otro, entre la mano y la mano se hace una especie de cruzamiento, cuando se alumbra la chispa entre el que siente y lo sensible, cuando prende ese fuego que no*

---

*cesará de quemar, hasta que tal accidente del cuerpo deshaga lo que ningún accidente hubiera bastado para hacerlo.* (Merleau-Ponty, 1986, 18)

Esta afirmación me permitió generar una consciencia plena de que aquello que yo observara, tocara o pensara, directamente iba a afectar de una u otra manera mi cuerpo, que no era sólo un recipiente físico que nos permitía movernos, sino que estaba constituido de una gran parte sensible que podría experimentar, emocionarse y ser atravesado por lo que estuviera a su alrededor.

Estas reflexiones comenzaron a permear mi práctica artística y mi vida diaria. Comencé a explorar nuestra identidad no sólo como una narración lineal sino como una serie de encuentros y experiencias sensoriales que comenzaban a darle un mayor sentido a lo que habíamos vivido. De este modo, la búsqueda por la identidad se convirtió en un proceso continuo de descubrimiento y redescubrimiento, en el que cada instante, cada sensación y cada interacción contribuían a la formación de mi ser y me ayudaban a darle sentido o una mayor profundidad conceptual a aquellos fenómenos naturales observados durante la pandemia: rayos de luz entrando por rendijas de las ventanas, arcoíris formados por la refracción de algunos vidrios y dibujos de sombras que se proyectaban en las paredes blancas. Estas efímeras piezas visuales se convirtieron en los momentos más valiosos de mi día. Jun'ichiro Tanizaki describe esta experiencia en su libro *El elogio de la sombra*:

*¿no han tenido ustedes, al entrar en una de estas salas, la sensación de que la luz flotante que las inunda no es meramente luz sino que provoca un cálido sosiego y una tranquilidad peculiares? ¿No han sentido ustedes allí dentro como si el tiempo se parase, pasasen los meses y años sin sentir y saliéramos de ellas convertidos en ancianos de pelo canoso? ¿No sintieron una especie de temor reverencial ante lo eterno?* (Tanizaki & Tanizaki, 1994, 38-39)

Y, así pues, comencé a teorizar sobre lo interiorizable, apoyándome en filósofos como Merleau-Ponty, Tanizaki y, especialmente, Byung-Chul Han. Estos pensadores influyeron profundamente en mi manera de entender y abordar cuestiones filosóficas. Chul-Han, por ejemplo, me recordaba que *“como cazadores de información, nos volvemos ciegos para las cosas*

*silenciosas, discretas, incluidas las habituales, las menudas o las comunes, que no nos estimulan, pero nos anclan en el ser”* (Han, 2021, prólogo). Este recordatorio confrontaba mi tendencia a ignorar lo cotidiano y a sentarme a compartir contigo, absorbida por el frenesí del estudio y el trabajo.

Durante la pandemia, dediqué mucho tiempo a la observación y ésta, trascendió la mera contemplación pasiva y se transformó en una contemplación fenomenológica<sup>4</sup>. Reflexioné sobre las luces que tanto nos gustaba observar y comprendí que, siendo naturales, nunca eran constantes ni las mismas. Su carácter efímero y etéreo me recordaba la existencia humana, la cual era también finita, se encontraba en constante transformación y tanto esta como los fenómenos que observaba, solían ser ignorados.

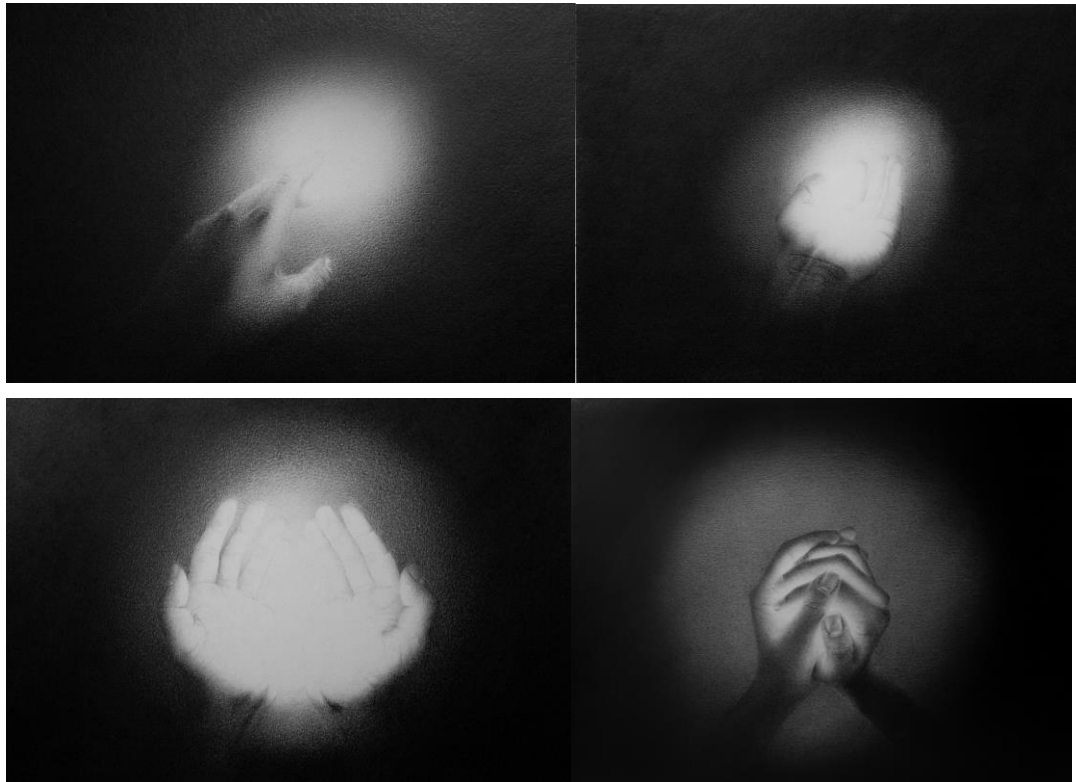
Con esta reflexión en mente, retomé el dibujo para crear la obra *El silencio de una luz (Ilustración 18)*. Este medio me permitió “encapsular” y “detener” un instante en una especie de burbuja eterna, aunque sabía que esto en realidad era imposible. Tal vez era un intento fallido de aferrarme a esos instantes mágicos o una huida de la cruda realidad de la mortalidad y el tiempo fugaz que intentaba atrapar con mis manos.

Adicionalmente, esta pieza surgió como un nuevo cimiento temático y conceptual, estableciendo mi ruta a seguir, pues durante la introspección que viví en la pandemia, me di cuenta que más que psicopatologías o temas identitarios, me interesaba el individuo atravesado por estas experiencias que apuntaban a la esencia más básica del ser humano: su existencia misma.

---

<sup>4</sup> La fenomenología, fundada por Edmund Husserl a inicios del siglo XX, es una filosofía que busca estudiar la experiencia consciente desde una perspectiva de primera persona. Es decir, se centra en cómo experimentamos el mundo, en lugar de qué experimentamos.





*Ilustración 16. Cordero, Angélica (2020). El silencio de una luz. Grafito sobre papel. 38.5 x 28.5 cm*

El dibujo se convirtió en un acto meditativo al usar una técnica explorada por el maestro antioqueño Oscar Jaramillo, la cual empleaba tanto grafito como trementina. El tiempo y el detalle que requería esta técnica generaban una ironía casual: *¿Cuánto tiempo toma capturar un instante?* Así, comencé a generar otros dibujos en donde buscaba plasmar momentos que pasan desapercibidos en la cotidianidad como el polvo que es elevado por la brisa en el momento preciso en que la luz del sol entra por la ventana. Una casualidad efímera que, cuando tenemos la oportunidad de observar, nos recuerda ese vivir, nos saca de la existencia aturdida y nos trae al presente en el que, maravillados por ese fugaz instante, volvemos a recordar que caminamos hacia la muerte, trayendo a nuestra consciencia lo efímero de nuestra vida. Es así como llego a las piezas de la serie *Acontecimiento (Ilustración 19 y 20)*, en donde la formalización y la reflexión se encuentran en un constante ciclo que, dibujo tras dibujo, me permite pensar desde perspectivas diferentes la importancia de los pequeños momentos en la cotidianidad y que de una u otra manera, somos como un lápiz llenando de grafito una hoja de papel hasta consumirnos por completo, dejando en el proceso nuestra existencia marcada.



*Ilustración 17. Cordero, Angélica (2021). Acontecimiento. Dibujo (Grafito y trementina sobre papel), 23 x 29.5 cm.*



*Ilustración 18. Cordero, Angélica (2021). Acontecimiento. Dibujo (Grafito y trementina sobre papel), 23 x 29.5 cm.*

Sin embargo, llegó un momento en el que me di cuenta que el dibujo se estaba quedando corto para todo lo que quería decir frente a aquellos instantes sutiles que percibía, así que volví a las artes del tiempo: el vídeo.

Con un gesto sutil y efímero que daba vida a un elemento etéreo, una repetición constante de ese gesto, una voz en off que narra instantes donde pasa una vida, una vida que es olvidada y un gesto que es desapercibido, comencé a narrar la existencia como un *SOPLO* (*Ilustración 21*);

aquella que es sólo un instante llena de infinitud de ellos y que, además, es constantemente olvidada.

En ese momento, para mí, un simple gesto como inflar una burbuja representaba un evento maravilloso apreciado tanto por infantes como adultos en donde algo sutil se cargaba de una magia poderosa por un segundo y, a su vez, era un elemento que cargaba con nuestra exhalación por un instante efímero. Para mí era impresionante cómo una simple pompa de jabón podía cargar con tanto significado y profundidad, pero era más impactante el hecho de que pasase desapercibido por muchos debido al frenesí constante que habituamos en el día a día.



*Ilustración 19. Cordero, Angélica (2023). Soplo. 00:04:27*

#### **Capítulo IV (Proyecto de grado y marco teórico)**

### **(P)E(R)XISTIR**

La vida está marcada por momentos que nos transforman, y nunca imaginé que un encuentro cercano con la muerte cambiará mi rumbo para siempre. En un período oscuro, al llegar a la etapa final del pregrado, por diversas razones que ni yo misma me explico, me vi atrapada por pensamientos de desesperanza, sintiéndome perdida y sin valor, a pesar de que todo en mi entorno parecía estar bien. La sensación de vacío crecía y la sombra de la muerte como una idea de suicidio,

---

se hacía presente en cada rincón de mi vida, desde los balcones que transitaba hasta los momentos más cotidianos en mi hogar.

Recuerdo un día en que me encontré con el personaje principal de la película *Sometimes I think About Dying*, Fran, un ser que parecía arrastrarse por la vida, suspendida en un limbo de incertidumbre y apatía. Era como si viviera en una especie de danza con la muerte, pero no una danza apasionada, sino una serie de pasos torpes y vacilantes. Al observar su existencia frágil y su constante estado de espera, me sentí reflejada en esa ambivalencia que capturaba. Este personaje me hizo pensar en cómo, en ciertos momentos de nuestras vidas, nos encontramos atrapados en una coreografía entre el deseo de desaparecer y la necesidad de permanecer visibles.

La esencia de esa lucha interna me trajo de nuevo a la memoria el por qué persistía en la existencia a pesar de lo amarga o absurda que esta pueda ser muchas veces y es que había un ancla que era el consuelo que traen los instantes sutiles del cotidiano cargados de tanto valor.

Justamente en el libro *La vida contemplativa*, Byung Chul Han nos invita a reflexionar sobre la manera en que nos relacionamos con el tiempo y la existencia, proponiendo un retorno a una vida más pausada, donde la contemplación se convierte en un acto de resistencia contra la vorágine del mundo moderno. En esta obra, Han señala que, en una época dominada por la hiperactividad y la producción constante, el simple acto de contemplar, de detenerse y observar, se transforma en una forma radical de existir.

Al observar a Fran, atrapada en su inercia, es inevitable pensar en cómo la sociedad contemporánea nos empuja a un constante hacer, a un interminable producir, donde la pausa es vista casi como un acto subversivo. Lo que, Han, en su análisis, también identifica, sugiriendo que hemos perdido la capacidad de vivir plenamente en el presente, de experimentar la profundidad del tiempo. Esta incapacidad para conectarnos con la duración y la contemplación está directamente relacionada con la experiencia de la dispersión temporal que él describe en *El aroma del tiempo*.

Comencé a pensar en una obra que, al igual que el personaje de la película, se situara en este espacio de resistencia, en ese umbral donde la vida se observa más de lo que se vive, donde la contemplación de lo mínimo se convierte en un refugio frente a la cadencia acelerada del mundo exterior y así fue como empezó a surgir (P)E(R)XISTIR, una videoinstalación que busca precisamente ese punto de fuga, ese espacio de contemplación en el que, a través de la intertextualidad y el collage filmico, se pueda experimentar la existencia no como una línea recta, sino como un cúmulo de instantes suspendidos en el tiempo, llenos de una profundidad que a menudo ignoramos. Siguiendo el pensamiento de Han, la obra se convirtió en un acto de resistencia contra la fugacidad que define nuestro tiempo, ofreciendo al espectador un lugar donde la contemplación y la lentitud no solo son posibles, sino necesarias para reestablecer una conexión con lo esencial de la vida.

Han habla de la contemplación como una forma de presencia plena, una manera de estar en el mundo que no se rige por la lógica del rendimiento ni de la eficacia. En este sentido, quería invitar a un ejercicio de presencia y de resistencia, una forma de habitar el tiempo de manera más plena y consciente. Al igual que Fran, quien se debate entre el deseo de desaparecer y la necesidad

---

de existir, la videoinstalación que produjo, buscó capturar esos momentos de ambivalencia, donde la vida misma se convierte en un acto de contemplación, en un estar sin prisa, en un ser que se define no por su productividad, sino por su capacidad de sentir y de existir en lo efímero a pesar del caos interno o externo que pueda llegar a haber.

Durante este proceso de creación, me topé con lecturas que resonaban profundamente con mi experiencia personal, como *El mito de Sísifo* de Albert Camus. Este libro plantea una pregunta fundamental: “¿Vale la pena vivir en un mundo aparentemente absurdo e indiferente?” (Camus & Echávarri, 1996) Una pregunta que me había estado haciendo constantemente. Para mi sorpresa, esta lectura no me llevó a una posición pesimista, sino que me ofreció una nueva perspectiva al encontrarme en mi vida frente a la misma paradoja que plantea Camus: la lucha interminable y aparentemente inútil que define la existencia humana. Esta imagen de Sísifo, condenado a empujar una roca por la eternidad, me llevó a cuestionar si mi propia persistencia en la vida, a pesar de lo absurdo y del dolor, no era en sí misma un reflejo de ese esfuerzo incansable. Camus sugiere que, aunque la tarea de Sísifo es absurda, él sigue empujando la roca, y es en esa acción donde encuentra su propósito, incluso su felicidad. De la misma manera, la obra que comenzaba a surgir, no sólo explora la existencia, sino que también es un testimonio de mi propia resistencia frente a la desesperación.

*La vida contemplativa*, en este sentido, se convierte en una respuesta al agotamiento que surge de la lucha constante con la “roca” de nuestras propias vidas. Han aboga por una pausa, una desaceleración, un retorno a la contemplación como medio para encontrar sentido en lo cotidiano, en lo mínimo. Este acto de contemplación, que en el pensamiento de han es un rechazo a la lógica del rendimiento, resuena profundamente con la imagen de Sísifo, quien, a pesar de la repetición monótona de su tarea, puede encontrar momentos de introspección y, tal vez, de paz en su esfuerzo constante.

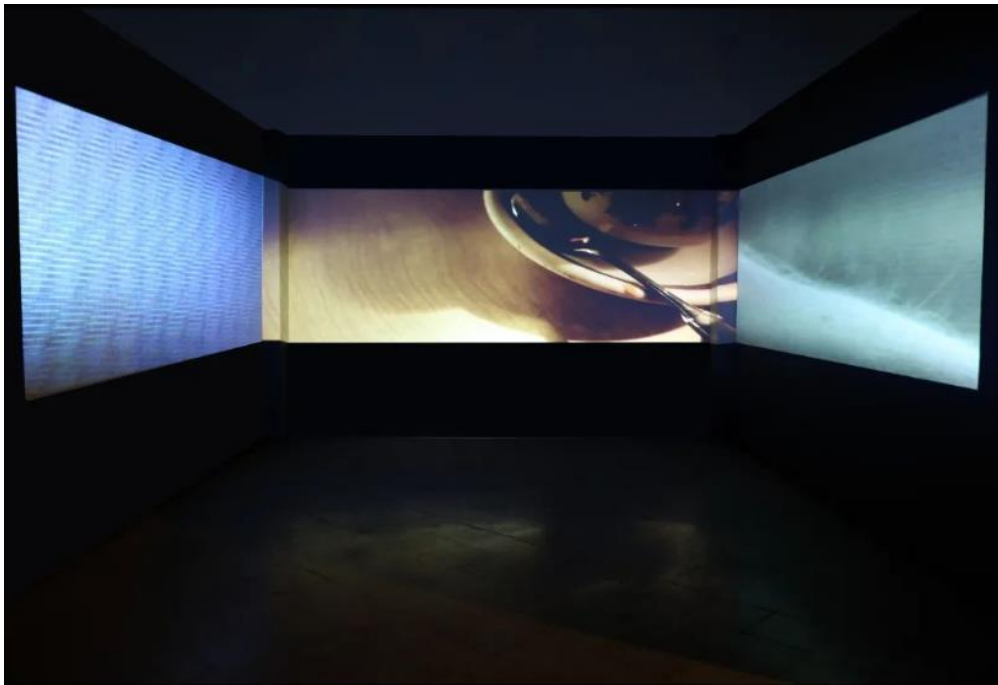
La idea de que Sísifo debe imaginarse feliz mientras empuja la roca, porque ha aceptado su destino y ha encontrado en él un propósito, se entrelaza con la reflexión de han sobre la vida contemplativa. En lugar de luchar contra la corriente de un mundo que demanda constantemente más y más de nosotros, Han sugiere que la verdadera resistencia radica en detenerse, en contemplar, en encontrar significado en la simpleza de existir. Así, con mi obra no sólo comencé a explorar la absurda lucha por la supervivencia, sino que también quise proponer un espacio donde la contemplación y la aceptación del absurdo puedan coexistir, permitiendo que el espectador encuentre su propio “momento de Sísifo”, donde la simple persistencia se convierte en un acto de rebelión y de afirmación de la vida.

*El mito de Sísifo* se convirtió en un pilar esencial en esta etapa de mi proceso artístico, académico y vital. Me enfrenté a la pregunta: ¿cómo lidiar con la aparente falta de sentido en nuestras acciones diarias y en la creación artística misma? La roca que Sísifo empujaba sin cesar, se transformó para mí en una metáfora del intento constante por capturar lo efímero, esos momentos sutiles del cotidiano, ya fuera a través de mi cámara, de mi mirada, o del proceso de detenerme y archivar fragmentos de películas. Llegó un punto en el que la necesidad de obtener respuestas

precisas en mi investigación se desvaneció, dando paso a un enfoque más libre, donde simplemente exploraba, disfrutaba y vivía. Este cambio de perspectiva, influenciado por la idea de Han sobre la contemplación como resistencia, fue lo que finalmente dio forma a mi obra final de grado, titulada *(P)E(R)XISTIR* (Ilustración 22 y 23).

Como dice Andrei Tarkovski en su libro *Esculpir en el tiempo*:

*El objetivo de cualquier arte que no quiera ser consumido como una mercancía, consiste en explicar por sí mismo y a su entorno el sentido de la vida y de la existencia humana (...) La belleza radica en la verdad de la vida, cuando esta es recogida de nuevo por el artista y configurada con sinceridad plena.* (Tarkovskij, 2000)



*Ilustración 20. Cordero, Angélica (2023). (P)E(R)XISTIR. Videoinstalación tres canales visuales, cuatro canales sonoros. LOOP.*



Ilustración 21. Cordero, Angélica (2023). (P)E(R)XISTIR. Fotogramas acordes a videoinstalación de izquierda a derecha

Continué, ahora más que nunca, interesada por aquellos fenómenos naturales sutiles y efímeros que acontecían en el cotidiano. Esta vez, ante la imposibilidad de un relato lineal que conectara las formas en que percibía y experimentaba la realidad, decidí no ser la creadora principal del contenido visual que quería exponer, sino que asumí el papel de directora y guionista de cine para jugar con algo nuevo. En esta nueva etapa, me sumergí en la exploración de cómo los elementos aparentemente insignificantes podían adquirir significado cuando se reconfiguraban y reorganizaban. La videoinstalación (P)E(R)XISTIR surgió como un espacio donde el collage filmico y la intertextualidad permitieron una relectura de esos fragmentos del cotidiano, transformando la percepción de lo efímero en algo profundamente significativo.

El cine de *Found Footage* influyó profundamente en esta exploración, ya que permite rescatar y resignificar fragmentos olvidados para darles una nueva vida. Este enfoque se alinea con mi deseo de capturar lo que suele pasar desapercibido en la rutina diaria. Al igual que la artista plástica Abigail Reyes en su obra *Sí Señor*, quien utiliza fragmentos de novelas para crear nuevas narrativas, mi obra reconfigura imágenes y sonidos del pasado para ofrecer una reflexión más rica sobre la existencia. Este proceso de rescatar lo descartado y darle un nuevo contexto me permitió explorar la idea de que lo efímero y lo cotidiano pueden ser cargados de significado cuando se los reconfigura y se los ve bajo una nueva luz.

---

En este recorrido, la obra *Postproducción* de Nicolás Bourriaud surgió como una revelación. Todo aquello que estaba haciendo de manera intuitiva comenzó a adquirir significado y fundamentación, guiándome no solo en la comprensión conceptual sino también en la metodología que comenzaba a adoptar en mi práctica creativa. Este autor propone un método que desafía las convenciones de originalidad y la creación desde cero, subrayando la importancia de consumir obras preexistentes y reintegrarlas en un nuevo discurso creativo. Su enfoque plantea que, en la era contemporánea, la verdadera innovación no reside en la creación de algo totalmente nuevo, sino en la capacidad de transformar y reinterpretar lo que ya existe. Esta perspectiva resuena profundamente con la manera en que abordé mi trabajo, permitiéndome ver el arte no solo como un acto de invención, sino como un proceso continuo de diálogo con el pasado cultural y estético.

Al fijarme en toda la información que me podía brindar el mundo cinematográfico, comencé a seleccionar cuidadosamente fragmentos que encapsularan momentos significativos en los que lo etéreo y ordinario adquiriesen un papel de extraordinario. Encontré una reserva inagotable de experiencias visuales que comenzaron a enriquecer mi obra y, al mismo tiempo, a conectar con las profundidades de la vida cotidiana. Los fragmentos que recopilaba dejaron de ser solo elementos estéticos para convertirse en portadores de significados sutiles que revelaban las latencias de la existencia humana.

No obstante, no todo lo dejaba a manos de otros. El pensamiento racional que tenía comenzó a retomar nuevamente lo emotivo e intuitivo que teníamos en nuestra infancia y este se fue adentrando y permeando en medio de esos diálogos ajenos para construir una conversación audiovisual sin sentido -con sentido-, donde, al igual que Sísifo, continuamos a pesar de lo absurdo, imaginando nuestra propia felicidad, mientras somos un poco más conscientes de la fugacidad y la muerte que día a día nos acecha.

En este contexto, Maurice Merleau-Ponty se convierte en un referente crucial. Su fenomenología, que subraya la relación intrínseca entre el cuerpo y el entorno, me inspiró a considerar cómo el cuerpo no sólo percibe el mundo, sino que también se transforma por él. En (P)E(R)XISTIR, cada fragmento audiovisual busca no solo ser visto, sino sentido y vivido, invitando al espectador a experimentar una conexión más profunda con su entorno y su propia corporalidad. Esta conexión subraya la importancia de la percepción en la construcción del sentido de la existencia, algo que Merleau-Ponty explora a través de su enfoque en la percepción corporal como medio para entender la realidad.

La reflexión sobre la existencia también encuentra resonancia en *La enfermedad mortal* de Soren Kierkegaard, donde la desesperación y la angustia frente a la propia existencia se abordan como respuestas a la conciencia de la finitud y la falta de sentido. Kierkegaard plantea que la desesperación surge del conflicto entre la autoidentidad y la inevitabilidad de la muerte, un tema que se alinea con las sensaciones de vacío y desconexión que experimenté. En (P)E(R)XISTIR, la búsqueda de significado en lo efímero y la reconfiguración de fragmentos del pasado resuenan con la idea de enfrentar la desesperación a través de la reflexión y la reinterpretación de la realidad. Además, me hace pensar también en *El principito* de Antoine de Saint-Exupéry en donde el



personaje principal aprende que “lo esencial es invisible a los ojos”, y esta lección fundamental se convierte en la esencia de la relación entre el Principito y su rosa. Esta idea de que la verdadera esencia de las cosas no siempre es perceptible a simple vista resuena con el enfoque de mi obra al querer resaltar lo que normalmente pasa desapercibido en la vida cotidiana a través de reconfiguraciones de fragmentos visuales y sonoros. Con ella quise transformar lo aparentemente trivial en un espacio donde la contemplación y la percepción profunda se convierten en herramientas para descubrir el significado oculto en lo ordinario, pues debemos ir más allá de la superficie y conectar con lo que está implícito y a menudo ignorado para encontrar lo esencial en nuestra vida.

En todo este proceso, me he visto en la necesidad de regresar a mi infancia, un territorio aún vasto y poco navegado.

Como señala Florence Falk en su libro *Yo sola, el arte de aprender y disfrutar de la soledad*:

*Para todos los estudios psicoterapéuticos sobre la infancia y la estupenda literatura que se ha escrito al respecto, la infancia todavía es un territorio vasto y poco navegado. No es de sorprender que por eso las personas escriban memorias, tratando de armar un rompecabezas y de unir las piezas perdidas. (Falk, 2007, pág. 101)*

Yo también he intentado armar ese rompecabezas, buscar respuestas a las preguntas que hacías en nuestra infancia y darle sentido a las inquietudes que han estado presentes a lo largo de nuestra vida. Aun así, querida niña, al final de la carrera tal vez no pude resolver todas tus inquietudes, pero entre todos esos ires y venires, momentos oscuros, inciertos y desesperanzadores, me da alegría poder decir que me reencontré contigo y pude persistir y sanarnos. La belleza radica en la verdad de la vida, y es a través del arte que he podido encontrar y expresar esa verdad, nuestra verdad.

Con mucho amor y gratitud hacia ti,  
Angélica, tu versión más adulta.

---

## Texto curatorial

### (P)E(R)XISTIR

Angélica Cordero ante la imposibilidad de un relato lineal que conecte las formas en que percibe y experimenta la realidad, con subjetividades sobre los modos de existencia, apela a la intertextualidad como estrategia expresiva en un ensayo audiovisual desplegado en cuatro canales, que simulan las paredes de una habitación y evocan la idea de *cuarto-mente*.

En la obra (P)E(R)XISTIR la composición en simultánea invita al espectador a hilar sus sentidos a partir de fragmentos audiovisuales provenientes del cine, que se intercalan con declaraciones personales. El espacio-tiempo en la representación de este collage filmico como lo señala Cordero, *se establece como un bloque de sentido que posee de fondo un halo psicológico*, mediante líneas de diálogos y secuencias de imágenes prestadas, que fueron seleccionadas porque en ellas resuenan imaginarios, recuerdos, presencias y emociones propias.

En medio de estos impulsos visuales y sonoros, la narrativa posible es moderada por interludios basados en el vacío de planos silentes. Acallar la imagen para concentrar la mirada en los fenómenos como acontecimientos mínimos, es una declaración de existencia de la artista; un anclaje emocional y lugar de fuga para abstraerse de la apabullante realidad.

Los protagonistas invitados a este relato fragmentado pueden ser un halo de luz, un destello esperanzador, un cuerpo errante o una lágrima que se agota en su recorrido. Paisajes oníricos que propenden por exaltar lo inasible, lo que escapa a la razón, pero que en el plano de inmanencia conectan con la existencia misma. En la poética de la pieza hay una aproximación sensible al pensamiento de Byung Chul-Han, quien en su libro *El aroma del tiempo* nos dice:

La dispersión temporal no permite experimentar ningún tipo de duración. No hay nada que rija el tiempo. La vida ya no se enmarca en una estructura ordenada ni se guía por unas coordenadas que generen una duración. Uno también se identifica con la fugacidad y lo efímero. De este modo, uno mismo se convierte en algo radicalmente pasajero. (Han B. C., 2015)

Sin embargo, como lo menciona Angélica, *pareciese que no se está plenamente consciente de esta fugacidad o de la muerte que día a día nos acecha*.

Fredy Alzate\*

\*Docente Facultad de Artes, Universidad de Antioquia.

## HOJA DE VIDA

Angélica Cordero Sampayo  
Instagram: angelicacordero.s  
Magdalena, Colombia, 1997

### ESTUDIOS

**2019-2024.** *Artes plásticas.* Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

**2015-2018** *Artes plásticas.* Fundación Universitaria Bellas Artes. Semestre 6. Medellín, Colombia.

**2018** *Seminario CompromisoD.* MAMM. Museo de Arte Moderno de Medellín. Medellín, Colombia.

### EXPOSICIONES COLECTIVAS

**2024** HUMANO, DEMASIADO HUMANO. Muestra de grado. Edificio La Naviera. Medellín, Colombia.

**2023** [A] TRAYENDO LO BALDÍO. Galería Paul Bardwell. Colombo Americano. Medellín, Colombia.

**2022** HEARTIST, Galería Paul Bardwell. Colombo Americano. Medellín, Colombia.  
FERIA DEL DISEÑO, RA CONSULTARTE. Medellín, Colombia.

**2021** Al revés de la intemperie, Galería Policroma. Medellín, Colombia.

De un lugar común, CASA ENSO. El Retiro, Colombia.

Una mano izquierda. AURA GALERÍA. Mall Indiana, Via Las Palmas, Colombia

Primer Salón Nacional de Dibujo, Academia Artes Guerrero, Bogotá, Colombia.

**2020** *Antropocentrismo, D+FORMA.* ETRA0.4. Medellín, Colombia

**2018** *44° Premio Salón Nacional de Artes UdeA, Dibujo.* MUUA, Museo Universitario de la Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

*Erotemas.* Casa Escolme. Medellín, Colombia.

**2017** *Copia.* Sala Eladio Velez, Bellas Artes. Medellín, Colombia.

*Heterotopias.* Casa Escolme. Medellín, Colombia.

**2016** III concurso de pintura ASCUN CULTURA. Sala Eladio Vélez. Bellas Artes. Medellín, Colombia.

### ESCENOGRAFÍA Y MONTAJE

**2024** Escenografía para Flecha. Medellín, Antioquia.

Montaje de escenografía para Kulunka Teatro. Teatro Comfama Alfonso Restrepo Moreno. Medellín, Antioquia.

Adecuación de vestuario para Kulunka Teatro. Teatro Comfama Alfonso Restrepo Moreno. Medellín, Antioquia.

**2023** Adecuación de espacio y creación de soportes para piezas arqueológicas. Museo de Antropología de Támesis. Támesis, Antioquia, Colombia.

## COLABORACIONES

**2018** *Memorias de un río*. Colaboración en museografía. Sala Eladio Vélez, Bellas Artes. Medellín, Colombia.

*Asistencia técnica en producción artística objetual*. Arte + Ingeniería. Medellín, Colombia.

**2017** *Francia(s) Territorio líquido*. Intervención técnica-artística con Frédéric Delangle, Museo de Antioquia. Medellín, Colombia.

*Francia(s) Territorio líquido*. Intervención técnica – artística con Frédéric Delangle. MAMBO. Museo de Arte Moderno de Bogotá. Bogotá, Colombia.

*La Consentida*. Colaboración en museografía. Museo de Antioquia. Medellín, Colombia.

## PUBLICACIONES

**2023** Dibujos “Aprender a des-aprehender”. Revista Ojo de Pez, Ed 8. Medellín, Colombia.

Artículo “Navegando el mar de crisis: más allá de los antídotos convencionales. Revista Ojo de Pez, Ed 7. Medellín, Colombia.

## PREMIOS

**2021** Primer lugar, I Salón Nacional de Dibujo, Academia de Artes Guerrero. Bogotá, Colombia

**2016** Primer lugar, *III concurso de pintura ASCUN CULTURA*. Sala Eladio Vélez. Bellas Artes. Medellín, Colombia.

---

### Referencias

- American Psychiatric Association. (2015). *DSM-5: manuel diagnostique et statistique des troubles mentaux*. (M.-A. Crocq, J. D. Guelfi, & P. Boyer, Trads.) Elsevier Masson.
- Arora, K. (24 de October de 2021). *Bill Viola: El ojo del corazon*. Obtenido de lalulula.tv: <https://lalulula.tv/cine/no-ficcion/bill-viola-el-ojo-del-corazon>
- Barthes, R. (1989). *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía*. Paidós.
- Camus, A., & Echávarri, L. (1996). *El mito de Sísifo*. (L. Echávarri, Trad.) Alianza Editorial. Obtenido de [https://www.correocpc.cl/sitio/doc/el\\_mito\\_de\\_sisifo.pdf](https://www.correocpc.cl/sitio/doc/el_mito_de_sisifo.pdf)
- Cárdenas, A. (23 de April de 2021). *Daniel Nyström - EXCLAMA*. Obtenido de Revista Exclama: <https://revistaexclama.com/daniel-nystrom/>
- Daniel Nyström - Bogotá*. (s.f.). Obtenido de Galería La Cometa: <https://galerialacometa.com/artistas/daniel-nystrom-es>
- Falk, F. (2007). *Yo sola: el arte de aprender y disfrutar de la soledad*.
- Foucault, M. (1976). *Historia de la locura en la época clásica*. Fondo de Cultura Económica.
- Galería ROLF ART. (s.f.). *María José Arjona*. Obtenido de ROLF ART: [https://rolfart.com.ar/artists/maria-jose-arjona/#lang\\_es](https://rolfart.com.ar/artists/maria-jose-arjona/#lang_es)
- Han, B. C. (2015). *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. (P. Kuffer, Trad.) Barcelona: Herder.
- Han, B.-C. (2021). *No cosas*. (J. Chamorro Mielke, Trad.) Taurus.
- Merleau-Ponty, M. (1986). *El ojo y el espíritu*. Paidós.
- Momentum – Silvia Rivas*. (s.f.). Obtenido de Silvia Rivas: <https://silviarivas.com/momentum/>
- Nancy, J.-L. (2006). *58 indicios sobre el cuerpo: extensión del alma*. (D. Alvaro, Trad.) La Cebra.
- OSCAR MUÑOZ | *PROTOGRAFÍAS*. (s.f.). Obtenido de OSCAR MUÑOZ | *PROTOGRAFÍAS*: <https://www.banrepcultural.org/oscar-munoz/fundido-blanco.html>
- Psicología práctica. (s.f.). *Procesos psicológicos básicos*. Obtenido de Psicología práctica: <https://psicologiapractica.es/procesos-psicologicos-basicos/>
- R.A.E. (s.f.). *Definición de proceso*. Obtenido de RAE: <https://dle.rae.es/proceso>

- Ricoeur, P. (2003). *Tiempo y narración: Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo Veintiuno. Obtenido de <https://textosontologia.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/11/tiempo-y-narracic3b3n-i.pdf>
- Roca, J., & Wills Londoño, M. (2012). *Óscar Muñoz: protografías*. Museo de Antioquia.
- Rosetta Stone | Definition, Discovery, History, Languages, & Facts*. (3 de June de 2024). Obtenido de Britannica: <https://www.britannica.com/topic/Rosetta-Stone>
- Siewert, C., Kelly, S., Hofstadter, A., & Woodruff, D. (16 de November de 2003). *Phenomenology (Stanford Encyclopedia of Philosophy)*. Obtenido de Stanford Encyclopedia of Philosophy: <https://plato.stanford.edu/entries/phenomenology/>
- Silvia Rivas. (26 de diciembre de 2016). CANAL ENCUENTRO HD. Obtenido de [https://www.youtube.com/watch?v=dLX-DlcQS\\_A](https://www.youtube.com/watch?v=dLX-DlcQS_A)
- STONE FORENSICS. (s.f.). *Marble From Carrara, Italy: Geology, Extraction Techniques, Processing, And Historical Significance*. Obtenido de STONE FORENSICS: <https://stoneforensics.com/marble-from-carrara-italy-geology-extraction-techniques-processing-and-historical-significance/>
- Tanizaki, J., & Tanizaki, J. (1994). *El elogio de la sombra*. (J. Escobar, Trad.) Siruela.
- Tarkovskij, A. (2000). *Esculpir en el tiempo: reflexiones sobre el arte, la estética y la poética del cine*. Rialp. Obtenido de <https://elcinesigno.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/07/tarkovsky-andrei-esculpir-en-el-tiempo.pdf>
- Yepes Muñoz, R. D. (2015). *Lo que puede un cuerpo: María José Arjona*. Imprenta Nacional de Colombia.
- Yerra*. (s.f.). Obtenido de Wikipedia: <https://es.wikipedia.org/wiki/Yerra>